

EL MUSEO DE LOS ÚLTIMOS

José Antonio Martínez

Premio Especial del Jurado de los **19º Premios Buero de Teatro Joven de la Comunidad Valenciana** (2022) a la *Escola de Teatre Tarumba Jove* por la “la comedia original y la labor coral del equipo” en el espectáculo *El Museo de los Últimos*.

En el certamen “**Tienes mucho teatro**” (2022), de Alicante, obtuvo el Premio al montaje más completo.

PERSONAJES

SUSTITUTA

VIGILANTE

LADRONA

LADRÓN

AGRICULTOR

VALENCIANO

ECOLOGISTA

ARTISTA

CAPERUCITA ROJA

MASCOT

BERDINTASUNA

(La VIGILANTE, la SUSTITUTA y los dos ladrones tienen unos movimientos que recuerdan a los robots y se expresan con un relativo timbre electrónico, como pasadas sus voces por algún sintetizador. Las efigies hablan de una forma natural, aunque con acentos o en idiomas diferentes, como es el caso de AGRICULTOR, un viejo que habla en valenciano; VALENCIANO, un universitario de lo más granado, natural de la “tierra de las flores, de la luz y del amor”, en un popurrí de tres lenguas; ECOLOGISTA, con acento andaluz; a ARTISTA, como solo canta o toca el saxo, no se le conoce su procedencia; CAPERUCITA, en un castellano muy cuidado fonéticamente, más literario que real; MASCOT, en un español con acento eslavo; BERDINTASUNA, como no podía ser menos, con acento vasco.)

(Noche del solsticio de verano del año 2.323. Estancia del Museo de los Últimos, controlada por varias minicámaras de seguridad. Distribuidas por el espacio en una posición diferente cada una y colocadas en un estrado individual, las efigies de AGRICULTOR, que se apoya en una garrota; VALENCIANO, con un libro en la mano; ECOLOGISTA, con una pancarta que reza “La tierra grita: escúchala”; ARTISTA, en actitud de tocar un saxo; CAPERUCITA ROJA, con su canasto; MASCOT, que tiene entre sus manos varias correas de perros y una jaula vacía; y BERDINTASUNA, que exhibe una gran llave inglesa. El ambiente, en penumbra, resulta de lo más inquietante.)

(Entran la VIGILANTE y la SUSTITUTA, cuya caracterización e indumentaria es la misma. La apariencia es muy estrambótica y de indudable mal gusto, por el estilo y la mezcla de colores, tejidos, accesorios, luces y brillos. Todo ello, unido a su singular manera de moverse y hablar, llevaría a pensar que pudieran ser de otro planeta. La VIGILANTE gira su mano en el aire y, al instante, se encienden las luces.)

SUSTITUTA: ¿Es esta la sala?

VIGILANTE: Sí.

SUSTITUTA: *(Volviendo decidida sobre sus pasos.)* Me voy.

VIGILANTE: *(Interponiéndose en el camino.)* ¡Son solo estatuas!

SUSTITUTA: ¡No son estatuas!

VIGILANTE: Como si lo fueran. Son cuerpos biogenerados, creados a partir de su ADN. Pero sin vida.

SUSTITUTA: Me dan miedo.

VIGILANTE: Tranquila. *(Supervisando que todo esté en su sitio.)* Trabajo aquí desde hace ya muchos años. *(Burlona.)* Está por llegar el día en que alguno se queje de algo.

SUSTITUTA: No hagas bromas con estos pobres desgraciados. Si les llegan a decir que iban a ser exhibidos como si fueran bichos raros...

VIGILANTE: Lo que son. Están en el **Museo de los Últimos**. Después de ellos ya no hubo más en lo suyo, por eso fueron convertidos en cuerpos biogenerados.

SUSTITUTA: Bichos raros.

VIGILANTE: Sí. Pero famosos. ¡Cuántos en su época hubieran pagado por tener su suerte!

SUSTITUTA: ¿Quedar para siempre como momios? Me extraña.

VIGILANTE: Tú no sabes la de tonterías que eran capaces de hacer por ser famosos.

SUSTITUTA: Menos mal que está estropeado el circuito de televisión, porque si tengo que estar toda la noche viéndolos a través de las pantallas...

VIGILANTE: No sé lo que habrá pasado. Funcionaba tan bien, y de repente... Cuando vuelva, llamaré a los técnicos. De todas maneras, esta noche, siendo la noche que es, no va a venir nadie.

SUSTITUTA: (*Por MASCOT.*) Esta tiene una cara... Me pone los pelos de punta.

VIGILANTE: ¿Mascot? Se volvió loca; por eso tiene esa expresión.

SUSTITUTA: ¿Loca? ¿Por qué?

VIGILANTE: Cuando fueron muriendo sus mascotas y no encontró otras para sustituirlas. Las habían prohibido.

SUSTITUTA: ¿Mascotas? ¿Qué es una mascota?

VIGILANTE: Un animal que tenían en casa.

SUSTITUTA: ¿Para qué?

VIGILANTE: No sé; para hacerles compañía, supongo.

SUSTITUTA: ¡Qué tontería! ¡Un animal para hacer compañía!

VIGILANTE: Fue la última que lo tuvo. Contagiaban enfermedades. Además, según dicen, daban mucho trabajo. A algunos tenían que sacarlos a hacer sus necesidades a las calles... ¿te imaginas? Además de limpiarlos, darles de comer...

SUSTITUTA: ¡No me digas!

VIGILANTE: Gastarte dinero en ellos...

SUSTITUTA: ¿Y qué ganaban entonces?

VIGILANTE: Nada. Dicen que sensibilidad y apoyo emocional.

SUSTITUTA: ¡Qué tonterías! Habiendo pastillas...

VIGILANTE: A lo mejor entonces no tenían. (*Pausa.*) ¿Es que no has visitado nunca el museo?

SUSTITUTA: No.

VIGILANTE: Pues deberían mostrarte a ti también. Debes ser la última que queda por verlo. Vienen de todas partes a conocer el museo y tú, tan fresca.

SUSTITUTA: Ya te he dicho que a mí estos... ¿Cómo dices que están?

VIGILANTE: Biogenerados. Conservan todo: pelos, arrugas, ojos... Todo, menos el impulso vital, claro.

SUSTITUTA: ¡Pobres desgraciados! ¿Y esta tan rara?

VIGILANTE: Caperucita Roja. Esta es diferente. No está biogenerada. Es solo cuerpo virtual.

SUSTITUTA: ¿Qué?

VIGILANTE: Es que en realidad no existió. Solo vivió en la imaginación de los niños. Fue el último personaje de los cuentos.

SUSTITUTA: ¿Los cuentos eran como las simulaciones que creamos en las consolas?

VIGILANTE: Más o menos.

SUSTITUTA: ¿Y qué les pasó?

VIGILANTE: Al principio, los adultos se los contaban a los niños para entretenerlos. Después hicieron películas, aunque ya no fue igual. Los adultos se cansaron de perder el tiempo inútilmente y, al final, desaparecieron.

SUSTITUTA: Con lo cómodo que es ahora. Les das una pastilla y los dejas en *stand bye*. Así me he dejado a la mía hasta que vuelva mañana a casa.

VIGILANTE: Es un adelanto. Sobre todo cuando se ponen pesados. Con una pastilla solucionas el problema en un momento. Mira cómo se da la luz, por si acaso.

(Realiza una acción con la mano y la estancia queda en penumbra.)

SUSTITUTA: ¡¿Por si acaso?!

VIGILANTE: Es un decir. No va a pasar nada; nunca pasa nada. Cuando salgamos, dejaremos esta luz y ya no tendrás que volver.

(Vuelve a hacer la misma acción; retorna la luz anterior.)

SUSTITUTA: ¿Estás segura? Porque si tengo que entrar, me muero.

VIGILANTE: No seas exagerada.

SUSTITUTA: Pero tú estás aquí antes de las siete.

VIGILANTE: Que sí.

SUSTITUTA: Que yo sé lo que pasa. Se lía la cosa y luego... *(Suspirando.)* Va a ser el único año que voy a faltar.

VIGILANTE: *(Ilusionada.)* ¡Ya te contaré mañana!

SUSTITUTA: ¡La noche del solsticio de verano! Con lo que a mí me ha gustado siempre. Desde luego bien puedes decir que te hago un gran favor.

VIGILANTE: Me lo debes. Además, el oráculo no te ha profetizado nada. No como a mí. *(Contenta.)* Esta noche va a ser mi gran noche.

SUSTITUTA: No te fíes. El oráculo se equivoca muchas veces.

VIGILANTE: *(Con temor.)* ¡Shsss! Mira que si nos oye... No ahuyentes mi destino con tus dudas. El oráculo me ha anunciado que esta noche encontraré mi complemento y seré feliz. Y eso será lo que ocurra.

SUSTITUTA: Ojalá, pero yo ya llevo cinco predicciones y nada.

VIGILANTE: ¡Chitón! Del oráculo no se habla mal, no sea que nos margine de sus profecías y vivamos sin esperanza.

SUSTITUTA: ¿Y no tenías a ninguna compañera que te hiciera el favor?

VIGILANTE: Todas habían recibido una predicción.

SUSTITUTA: ¿Todas? ¿Y yo por qué no?

VIGILANTE: Si vas por ahí divulgando habladurías, no te tiene que extrañar. Venga, vámonos, que se hace tarde.

SUSTITUTA: Da gracias a que soy tu amiga, que, si no, a buenas horas iba yo a quedarme aquí esta noche.

VIGILANTE: Mi mejor amiga. Por eso sabía que no me fallarías.

SUSTITUTA: Y no te quejarás. (*Bajando la voz.*) Te cobro igual que tú me has cobrado otras veces cuando he necesitado de ti. Y eso que es una noche especial.

VIGILANTE: Eso es lo que tiene la amistad verdadera. (*En voz baja también y sonriendo pícaro.*) Que nos podemos ahorrar un dinerillo.

SUSTITUTA: (*Cuchicheando.*) Pero luego declararemos lo estipulado para estos casos, no vaya a ser que nos pillen y se nos caiga el pelo. (*Pausa.*) ¿En qué playa vas a estar?

VIGILANTE: En la más cercana. No te preocupes. Si ocurriera algo, en un momento estaría aquí.

SUSTITUTA: Estará a reventar, llena de gente disfrutando.

VIGILANTE: (*Muy ilusionada.*) Cuanto más, mejor; así tendré más posibilidades de que mi complemento esté allí. (*Ultimando su inspección.*) Todo correcto; hala, vámonos.

SUSTITUTA: ¡Ahhh...! (*Señalando al ARTISTA.*) ¡Se ha reído! ¡Se ha reído de mí!

VIGILANTE: Es su cara.

SUSTITUTA: Te digo yo que...

VIGILANTE: Muchos visitantes dicen lo mismo. Pero es su cara, que está muy bien conseguida.

SUSTITUTA: ¿Quién fue?

VIGILANTE: ¿Artista? Fue músico. El último músico. Míralo y da un chasquido con los dedos.

(Eso hace la SUSTITUTA y al instante suena un solo de saxo. La VIGILANTE observa con satisfacción a la amiga.)

SUSTITUTA: Son agradables esos sonidos.

VIGILANTE: Eso se llama música. Fue desapareciendo cuando se acabaron los músicos. La gente se cansó de la que ya había. Este es el último que compuso algo realmente original.

SUSTITUTA: ¿Por qué desaparecieron?

(La VIGILANTE chasquea los dedos y desaparece el sonido.)

VIGILANTE: No les pagaban su trabajo. La gente pirateaba sus productos. Por lo visto, hubo una época en que la gente pirateaba todo. Se cargaron el cine, la literatura, la música, el diseño...

SUSTITUTA: Será por eso que ahora se paga por todo. *(Pausa.)* ¿Sabes? Parece interesante este museo.

VIGILANTE: La semana que viene, que estoy de día, vienes y te invito a conocerlo con tranquilidad. La de cosas raras que vas a saber. Apaga la luz. Vamos a salir.

(SUSTITUTA realiza un gesto con la palma de la mano y baja la luz, dando a la estancia un aspecto tenebroso, inquietante.)

SUSTITUTA: Cualquiera entra aquí con esta luz.

VIGILANTE: Entras con la anterior. Pero no te preocupes, que no vas a...

SUSTITUTA: ¿Seguro que vas a estar aquí antes de las siete?

VIGILANTE: Que sí. Qué pesada eres.

(Desaparecen de escena. Pasan unos instantes. Se escucha un ruido. Entra sigilosa la LADRONA con un saco por un lateral. Inspecciona por donde se fueron las vigilantes, se coloca frente a una de las cámaras de seguridad y realiza un gesto soez. Llama su atención una medalla del AGRICULTOR. Sonríe. La desabrocha y la introduce en el saco. Se centra en otra alhaja y la coge. Cuando la tiene en la mano, se queda mirando por donde ha venido, como esperando a alguien. Vuelve sobre sus pasos. Sorpresivamente, irrumpen el LADRÓN dando una voltereta e incorporándose como si del mismo James

Bond se tratara. Congela el gesto y las manos como si llevara una pistola mientras sonrío satisfecho a la compañera.)

(Los dos ladrones, que también visten de una manera extravagante e idéntica, como VIGILANTE y SUSTITUTA, se mueven con gestos de autómatas y hablan con timbre electrónico.)

LADRONA: *(Muy seria.)* ¿Qué haces?

LADRÓN: Mola, ¿no? Me enseñó a hacerlo un amigo. Dice que lo hacían las “polis” cuando llevaban pistolas.

LADRONA: Déjate de hacer tonterías y manos a la faena.

(LADRONA guarda en el saco la alhaja mientras el compañero observa fascinado las efigies. Se les acerca, copia gestos, corporalidad...)

LADRÓN: *(Delante de AGRICULTOR.)* Qué pedazo de viejo. Cuánto tiempo sin ver uno. Si pudiera andar, iría así.

(Imita exageradamente la manera de andar de un viejo. La LADRONA se acerca y le propina un pescozón.)

¡Ay, siempre me pegas!

LADRONA: ¡Ay, siempre haces tonterías! ¿A qué hemos venido?

LADRÓN: *(Sonriendo.)* A aligerar de peso a estos momios.

LADRONA: ¿Y qué estás haciendo?

LADRÓN: Nada.

LADRONA: No. Estás haciendo tonterías. ¿Es eso aligerarles de peso?

(El LADRÓN niega con la cabeza efusivamente. La LADRONA, tras evidenciarle con un gesto su infinita paciencia, vuelve a la faena. El compañero se acerca a CAPERUCITA ROJA y la inspecciona. Comprueba que la LADRONA está entretenida y, con una mirada pícaro, aparta la blusa para mirar dentro.)

LADRÓN: ¡Tata!

LADRONA: (*Sobresaltada.*) ¡Pero no grites, merluzo! ¿Qué pasa?

(*Intenta explicarse, pero no le salen las palabras. Visto lo cual, recibe otro golpe.*)

LADRÓN: ¡Ay!

LADRONA: ¡Eso digo yo! ¡¡Ay!! Quieres decirme de una vez lo que pasa, borrico.

LADRÓN: (*Señalando a CAPERUCITA.*) ¡No tiene!

LADRONA: ¿No tiene qué?

LADRÓN: ¡Tetas! ¡No tiene tetas!

LADRONA: ¡Serás tonto del culo! (*Señalando el busto.*) ¿Y esto qué son? ¿Sandalias?

LADRÓN: ¡Dentro! ¡No tiene dentro!

LADRONA: (*Furiosa, pero en voz baja.*) ¡Quieres hacer el favor de ponerte a trabajar, merluzo!

LADRÓN: (*Atolondrado por la bronca y ante la mirada furibunda de ella, abre el canasto de la joven y extrae un tarro de cristal.*) ¿Sí... sí... sirve esto?

LADRONA: ¡A lo sustantivo! ¡Dedícate solo a lo sustantivo!

LADRÓN: A lo sustantivo...

(*Dibuja una sonrisa de bobalicón y se aparta de ella.*) A lo sustantivo... A lo sustantivo...

(*La LADRONA lo deja por imposible y sigue robando. El LADRÓN se acerca al ARTISTA y se queda embelesado en su saxo. De repente, la efigie le sonrío.*)

¡Tata, tata...! (*Por ARTISTA.*) ¡Se está riendo! ¡Se está riendo de mí!

LADRONA: ¡Quieres bajar la voz! ¡Nos van a oír! ¡Es su cara, inútil!

LADRÓN: Que no... que no... Se ha reído de mí. Así.

(*Copia su mueca. La LADRONA vuelve a golpearle.*)

LADRÓN: ¡Ay, tata, que es verdad! Se ha burlado de mí. Lo estaba mirando y entonces...

LADRONA: ¡Es una estatua, zopenco! Repite.

LADRÓN: ¡Zopenco!

LADRONA: ¡Zopenco, no! ¡Es una estatua! Repítelo.

LADRÓN: ¡Zopenco, no! ¡Es una estatua!

LADRONA: *(Desesperándose.)* ¡Oh!... ¡Y las estatuas no hacen nada! ¡Nada de nada!

LADRÓN: Y las estatuas no hacen nada. Nada de... ¡Esta, sí!

(La LADRONA levanta la mano con la intención de golpearle de nuevo, pero se detiene.)

LADRONA: ¡Te chamuscaron de más las neuronas, pedazo de alcorchoque!

LADRÓN: ¡Jo! Me insultas y me pegas.

LADRONA: ¿Quieres tres razones?

LADRÓN: Sí, tata.

LADRONA: Porque soy tu hermana; porque eres, como todos los hombres, tonto, y porque no aprendes. ¿Te sirven?

LADRÓN: *(Sonriendo.)* ¿Puedo insultarte y pegarte yo una vez? Solo una. Es por ver qué se siente.

LADRONA: Inténtalo, inténtalo una sola vez... ¡Y te fulmino! ¡Ponte a trabajar de una puñetera vez, papanatas!

LADRÓN: A lo sustantivo, ¿no?

LADRONA: ¡¡Sí!!

LADRÓN: ¡Shsss...! ¡Quieres bajar la voz! ¡Nos van a oír!

(La LADRONA inicia la acción de estrangular allí mismo al hermano, pero se reprime y se centra en las estatuas. El LADRÓN mira desde la distancia)

al ARTISTA. No se fía, pero finalmente se acerca con ganas de darle su merecido. Llega junto a él, le despoja de su saxo y realiza un gesto de desprecio. Cuando va a introducirlo en el saco, el ARTISTA, en un acción limpia, lo recupera y se coloca en su posición habitual. El LADRÓN queda paralizado y con la boca abierta. No puede articular palabra alguna.)

LADRÓN: *(Casi imperceptible.)* Ta... Tat... Tatata... *(Gritando de repente.)* ¡Tata!...

(La LADRONA reacciona pegando un bote. Se acerca rápidamente al hermano.)

LADRONA: ¡Cabeza hueca! ¡Nos van a oír! ¡Nos van a oír! ¡Qué pasa ahora?

(El LADRÓN intenta explicarse, pero tartajea una serie de sonidos incoherentes. Intenta explicarlo con gestos, pero la hermana se desespera al no entender nada. Va de nuevo a golpearle, pero entonces logra explicarse.)

LADRÓN: Me lo ha quitado... me lo ha quitado... me lo ha quitado...

LADRONA: ¡Qué te ha quitado?

LADRÓN: El sa... El sasa... El sasaxo... ¡El saxo! Primero se lo he quitado yo, pero luego me lo ha quitado él. Primero, yo, y luego, él. Yo... Él....

(Las efigies se miran unas a otras con preocupación y dirigen al ARTISTA una mirada de reprobación. La LADRONA les da la espalda y no puede verlas; no así su hermano.)

(Señalando asustadísimo.) ¡Ay!... ¡Ffff...! ¡Jjjj! ¡Ay, ay!...

LADRONA: *(A punto de darle un ataque.)* ¡Pero se puede saber qué te ocurre, cenutrio!

LADRÓN: *(Tomando de repente una decisión.)* ¡Adiós!

(Se encamina como una flecha al lugar por donde apareció. A duras penas logra detenerlo la hermana.)

LADRONA: ¡Tú no vas a ninguna parte!

LADRÓN: ¡Se han movido! ¡Y no una ni dos! ¡Todas! ¡Todas!

LADRONA: ¡Pero cómo se van a mover, zoquete! ¡Son estatuas! ¡Y las estatuas no se mueven! Si yo les quito algo... Ven, mira.

(Arrastra a su hermano, coge el saxo del ARTISTA y la deposita en el saco, que lo ha dejado en el suelo.)

Si yo les quito algo, no pasa nada.

(Se dirige a continuación a BERDINTASUNA y le sustrae su herramienta.)

Si yo les quito algo, no pasa nada. ¿Te enteras, cazurro?

(El LADRÓN gimotea y tuerce la boca turulato mientras señala al ARTISTA, que vuelve a tener el saxo entre sus manos. La LADRONA lo observa sorprendida.)

¿Quién... quién ha puesto el saxo en sus manos?

LADRÓN: ¡Ayayay...!

(En ese momento, BERDINTASUNA se acerca a la LADRONA y recupera su herramienta con un gesto enérgico. Vuelve a la posición anterior.)

LADRONA: *(Paralizada.)* Dame una bofetada. Tengo alucinaciones. Estoy soñando. Venga, dame un tortazo.

(Eso es lo que hace el LADRÓN; y con ganas.)

¡Animal, tan fuerte, no!

(Intenta devolvérselo, pero el hermano sale corriendo perseguido por su hermana. Va parapetándose tras las efigies y ella no logra alcanzarlo. Al pasar junto a BERDINTASUNA, se detiene. Vuelve a quitarle su herramienta y espera. No ocurre nada. Sonrisa de satisfacción, que se le hiela al instante, pues la recobra de nuevo. La LADRONA vuelve a quitársela, y ella, a recuperarla. Los dos ladrones se miran estupefactos.)

ECOLOGISTA: *(A ARTISTA y BERDINTASUNA.)* ¡Ya lo habéis fastidiado todo! ¿No podíais haber aguantado un poco?

AGRICULTOR: Com tots nosaltres. Xe, que poc aguant tenen els jóvens¹.

¹ Como todos nosotros. Che, qué poco aguante tienen los jóvenes.

BERDINTASUNA: Anda este, como a ti no te ha quitado la garrota.

AGRICULTOR: Però m'ha furtat unes altres coses².

(Mirada de pocos amigos, al tiempo que muestra la palma de su mano abierta para que le devuelvan lo sustraído. Como la LADRONA no sale de su asombro, la amenaza tajante con su garrota. Reacciona, entonces, con rapidez, extrae del saco rápidamente las pertenencias del abuelo y se las devuelve. Los demás tienden sus manos reclamando lo suyo. La LADRONA va devolviéndoles lo robado.)

CAPERUCITA: ¡Oh, cielos! ¿Qué va a ser ahora de nosotros?

(Todos observan amenazadores a los ladrones.)

LADRONA: *(Sonriendo estúpidamente.)* ¿Lo dicen por nosotros? No tienen por qué preocuparse. Una vez repuesto todo en su lugar, nosotros nos vamos y aquí no ha pasado nada.

(Inician el mutis hacia donde entraron. De repente, MASCOT se lanza hacia el LADRÓN y abraza su cabeza.)

MASCOT: ¡Tobi, no! ¡Ahora, no! ¡No puedes salir! ¡Te secuestrarán!

(El LADRÓN está aterrado y se deja acariciar.)

LADRONA: *(Con exagerado respeto.)* Señora, creo que se equivoca. No se llama Toby...

MASCOT: ¡Es Toby! ¡Mi perro! No te lo llevarás. Ládrale, Toby.

(“Toby” está paralizado.)

Así: ¡guau!... ¡guau!

LADRÓN: *(Que no quiere llevarle la contraria; sin mucha convicción.)* ¡Guau!

(MASCOT le coloca la correa y vuelve a su estrado llevándolo como si de un perro se tratara. Lo deja junto a CAPERUCITA ROJA.)

MASC: Aquí; quédate aquí, junto a mi linda gatita.

² Pero me ha robado otras cosas.

LADRONA: ¡Está como una regadera!

VALENCIANO: ¡Pobra dona!... Ha vivido una vida tan very... very difficult.

AGRICULTOR: Res! Per quatre animalets de no res! Si haguera vist, com jo, perdre els camps, els tarongers, els albercoquers. Els caquiers amb denominació d'origen de "La Ribera del Xúquer" i tot... I no poder fer res! Per culpa del govern, sí, senyor! Del valencià, el de Madrid i el d'Europa. I per culpa també de gentola com esta³ (*por ECOLOGISTA*).

ECOLOGISTA: ¿Qué querías, carcamal, que os dejáramos envenenarnos con tanto producto químico que echabais? Si no llega a ser por los ecologistas...

BERDINTASUNA: ¡Y las ecologistas!

AGRICULTOR: I els altres països no en tiraven? En tiraven més, i més perjudicials. Uns i altres deixàreu perdre allò més bonic que hi havia en esta terra⁴.

ARTISTA: (*Cantando.*) "Valencia es la tierra de las flores, de la luz y del amor..."

AGRICULTOR: Au, ves-te'n a pasturar⁵!

MASCOT: (*Al LADRÓN, que intenta alejarse moviéndose sentado en el suelo.*) ¡Toby, quieto!
¡Juega con la gatita!

(*El LADRÓN vuelve a su posición.*)

LADRONA: (*A VALENCIANO.*) ¿De qué hablan? ¿Qué se perdió?

VALENCIANO: L'agricultura valenciana. Has escoltat parlar-ne?⁶

(*LADRONA niega con la cabeza.*)

Oh! It was wonderful! Hace mucho tiempo este old man se dedicaba a treballar el camp i a cultivar productes que després all the people se comía. Pero the end.

³ ¡Nada! ¡Por cuatro bichos! Si hubiera visto, como yo, perder los campos, los naranjos, los albaricoqueros, los caquis con denominación de origen de "La Ribera del Júcar" y todo ... ¡Y no poder hacer nada! ¡Por culpa del gobierno, sí, señor! Del valenciano y del de Madrid. Y por culpa también de gentuza como esta.

⁴ ¿Y los otros países no echaban? Echaban más y más perjudiciales. Unos y otros dejasteis perder lo más hermoso que había en esta tierra.

⁵ ¡Anda y vete a hacer gárgaras!

⁶ La agricultura valenciana. ¿Has oído hablar de ella?

BERDINTASUNA: Si habrían puesto todo lo que hay que poner, no se la habrían cargado.

VALENCIANO: (*Embobado.*) Oll the people no té la teua força ni tu decisión.

BERDINTASUNA: ¡Anda pues! ¡Claro que sí! Es cuestión de ponerse. Como nosotras.

LADRONA: ¿Ustedes? ¿Quiénes? ¿Qué hicieron?

BERDINTASUNA: Nosotras, las mujeres. Mucho hablar de igualdad, mucho hablar de igualdad... Pero trabajábamos como ellos y a la mayoría nos pagaban menos.

LADRONA: ¿Cómo quiénes?

BERDINTASUNA: Como los hombres. ¡Como quién va a ser! Yo les dije a ellas: “¡Huelga!”.

ARTISTA: (*Cantando.*) “A las barricadas, a las barricadas, por el triunfo de la Confederación”.

BERDINTASUNA: Eso dijeron ellas. Pero enseguida comenzaron a recular: “Que si vamos solas no haremos nada, que tienen que ir también los hombres...”

LADRONA: ¿Y fueron?

BERDINTASUNA: ¿Los hombres? Si llega a ser por ellos aún estaríamos encerradas en casa y con la pata quebrada.

VALENCIANO: Jo no sóc d'eixos⁷!

BERDINTASUNA: Tú, igual que todos. Solo os movéis por vuestro interés.

VALENCIANO: Never again.

ECOLOGISTA: ¿Ah, no? ¿Y qué hiciste cuando se trataba de defender tu lengua y no venderla a las de mayor prestigio? Estás aquí porque fuiste el último que habló valenciano.

AGRICULTOR: ¡Una llengua tan bonica!

BERDINTASUNA: ¡Hombres! Siempre queréis ir con el caballo ganador.

VALENCIANO: Fueron otros. Yo...

⁷ ¡Yo no soy de esos!

(El ARTISTA se burla de él interpretando con su saxo el himno valenciano, de José Serrano y Maximiliano Thous.)

ECOLOGISTA: Tú y otros como tú os callasteis y dejasteis hacer.

AGRICULTOR: Xe, quina amargor.

BERDINTASUNA: Cuando la solución está en manos de un hombre...

VALENCIANO: (A ECOLOGISTA, con rencor.) Jo no sóc l'únic que dejó hacer. ¿Por qué estás, si no, your here?

(ECOLOGISTA baja la mirada avergonzado.)

LADRONA: Eso. ¿Por qué está usted aquí?

(ECOLOGISTA calla.)

¿Eh? ¿Por qué?

ECOLOGISTA: (Señalándolos.) ¡Por culpa de todos! ¡De todos!

MASCOT: (Asustada.) ¡Yo no he hecho nada! ¡Nada!

BERDINTASUNA: ¡Mira tú este...! Que cada uno que cargue con lo suyo.

AGRICULTOR: ¡Això, això...!

ARTISTA: (Cantando.) “Échame a mí la culpa de lo que hiciste. / Cúbrete tú la espalda con mi dolor...”

ECOLOGISTA: ¡Os dejasteis engañar por los políticos! ¡Por el poder económico! ¡Por sus medios de propaganda...!

MASCOT: ¡Yo, no! ¡Yo no hice nada!

(Intentan tranquilizarla. Silencio.)

LADRONA: ¿Y qué ocurrió?

VALENCIANO: No tenien verdaderes conviccions. Era todo postureo y airs of modernity.

LADRONA: ¿Y...?

BERDINTASUNA: ¡Caput!

LADRONA: ¿Caput?

AGRICULTOR: Que a la fi poguerem descansar.

VALENCIANO: The end ecologistas (*lo subraya con un gesto concluyente y burlón.*)

LADRONA: ¡Ah...! ¡Y tú fuiste el último!

VALENCIANO: That is the question.

*(ECOLOGISTA los mira con una profunda amargura. ARTISTA, burlón, interpreta con el saxo **Let it be**, de los Beatles.)*

BERDINTASUNA: ¡No hay que dejarlo estar! ¡Ese es el problema!

LADRONA: ¿No? ¿Por qué?

BERDINTASUNA: Si las mujeres nos hubiéramos conformado...

LADRONA: ¿Qué hicieron? ¿Consiguieron la igualdad sin que les apoyaran los hombres o no?

BERDINTASUNA: (*Con sonrisa pícaro.*) Es que nos apoyaron.

LADRONA: ¿Pero no ha dicho...?

BERDINTASUNA: Nos apoyaron... cuando no les quedó otro remedio.

AGRICULTOR: (*Pícaro.*) En assumptes del piu⁸...

(Ríen. La LADRONA está desconcertada.)

(A BERDINTASUNA.) Conta-li-ho, conta-li-ho.⁹

BERDINTASUNA: Les dije a las mujeres: “Oye, tú, que nanay de los nanayes”.

LADRONA; ¿”Nanay de...?”

⁸ En asuntos del pito (*miembro viril*).

⁹ Cuéntaselo, cuéntaselo.

BERDINTASUNA: Que si los hombres no nos apoyaban, ni palabritas, ni caricias, ni nada. Nada de nada. ¿Me entiendes?

ARTISTA:

*Qué no daría yo por tener tu mirada.
Porque yo sin ti no soy nada.
Sin ti no soy nada.*

VALENCIANO: Wonderful song! (A BERDINTASUNA.) No som res sense vosaltres. Yo sin ti no soy nada.

BERDINTASUNA: Anda este. ¿Que vas a estar dando la paliza todo el rato o qué?

LADRONA: ¿Y qué pasó?

BERDINTASUNA: Duraron cuatro días. Algunos, menos. Todos, mansos como corderitos, dijeron que lo que nosotras quisiéramos, que estaban con nosotras. Entonces, hombres y mujeres hicimos huelga... una huelga total, y conseguimos por fin todas las mujeres la igualdad. En todos los sentidos. (*Exhibiendo victoriosa la llave inglesa.*) Nosotras fuimos las últimas discriminadas y, como yo fui la que lo lideró todo...

VALENCIANO: (*Levantándole el brazo a BERDINTASUNA como vencedora.*) Per això està aquí. ¿No es sencillamente very, very perfect?

(BERDINTASUNA se desprende de él con un gesto de hastío.)

ECOLOGISTA: Eres un baboso. ¿Quieres dejarla en paz?

BERDINTASUNA: ¿Y quién eres tú para decir lo que tiene que hacer cada uno?

ECOLOGISTA: Pensé que te molestaba...

BERDINTASUNA: Yo sé manejarme sola.

LADRÓN: Tata, yo ya estoy cansado de ser perro.

(El LADRÓN ha permanecido todo este tiempo junto a MASCOT. Cada vez que intentaba alejarse, ella le ordenaba con sonidos y gestos que se detuviera. Al estar junto a CAPERUCITA, ha estado observando todo lo que hacía esta -supervisar los botes, alisar su capa, limpiar sus zapatos...-) sin perder de vista, por supuesto, sus pechos.)

(A CAPERUCITA.) ¿Y tú? ¿Quieres seguir siendo gata?

CAPERUCITA: Yo no soy un gato.

LADRÓN: ¿Ah, no? Entonces yo tampoco soy perro.

(Se levanta para ir junto a su hermano.)

MASCOT: ¡Toby! ¡Quieto!

LADRONA: Haga el favor de dejarlo en paz, que mi hermano no es ningún perro.

MASCOT: *(Intentando coger la cabeza de la LADRONA.)* ¡Oh, qué loro tan bonito! Ven aquí, lorito bonito. A la jaula. Ven a la jaula.

LADRONA: *(Desembarazándose de ella.)* Oiga... que yo no soy ningún... ¡Pero déjeme!

MASCOT: Canta, lorito. Así *(Imita el sonido de los loros.)* Toby, mira qué loro tan bonito.

(Intenta coger a los dos, que huyen de ella. Tropezan con las demás figuras, a las que ponen como escudo. Se caen los tarros de CAPERUCITA. Algunos se indignan y otros contribuyen al guirigay; entre estos, ARTISTA, que les sigue interpretando con el saxo la marcha de la caballería ligera contra los sioux. Aumenta el escándalo. De repente, el ARTISTA se detiene y toca una nota de aviso. Todos se paralizan.)

SUSTITUTA: *(Gritando fuera con voz energética no exenta de miedo.)* ¿Quién está ahí? ¿Eh? ¿Quién está? He llamado a la policía y está en camino.

(Las efigies recogen sus objetos y se colocan en posición. Los dos hermanos intentan huir por sitios diferentes. Tropezan. Están muy confundidos.)

Voy a entrar ahora mismo. A la de una, a la de dos y a la de... tres.

(Los ladrones, en su atolondramiento, adoptan una posición congelada, como si fueran ellos también estatuas. Sube la luz. Silencio total. Se asoma la SUSTITUTA con mucho miedo.)

¿Hay alguien?

(Desde la entrada, inspecciona la sala y amenaza con una porra electrónica. Comprueba que nada se mueve y se decide a entrar. Mueve su